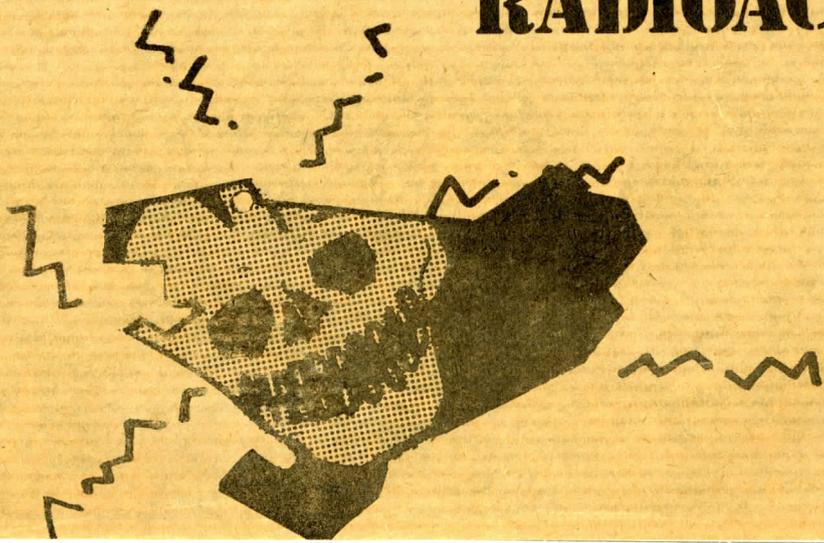


**MAS VALE
HOY ACTIVOS**

**QUE MAÑANA
RADIOACTIVOS**



C-521
F-19



La muerte de David Alvarez, herido por la Guardia Civil en un intento de escapar contra la capital nuclear de Lemóniz, ha sacudido dramáticamente la zona. Como explicó a un periódico de Fukuoka, David vivió en Fukuoka a pocos kilómetros de Lemóniz, donde se convertirá en un terreno contaminado e inhabitable. Por ello, y por encima de cualquier divergencia política que pueda haber, debemos evitar que toda la zona se convierta en un terreno contaminado e inhabitable. Por ello, y por encima de cualquier divergencia política que pueda haber, debemos evitar que toda la zona se convierta en un terreno contaminado e inhabitable.

Hasteko, nuklear energiaren erabilpen baketsuaren kontra, jeneralean bez gaudela azaldu nahi dugu kapitalismoak egitan duan energia honen erabilpenaren kontra baizik. Gaur egunean, egiten diren inbertipenak, uikertzapenak, lekuen hautapenak, eta abar... erabakitzen dituzten interesak, empresa pribatuak besterik ez dira. Eta honela, haien ekonomi monopolioa, eta honek ematen duen boterearen posibilitatea, mantentzen dituzte.

Gainera, gaur ezagutzen dugun teknologiaz, seguritate gutxikoa eta kutsagarria izan behar du nuklear zentral batek, errentagarri izan dadin; istripuen ezintasun guztiak garantizatzen, kutsaduraren arriskuak etahondakin irradioaltiboak guztiz eliminatzeko behar diren inbertipenak oso handiak dira eta nuklear zentralak ez ziren errentagarriak izango. Eta energiaren kontrolak kapitalisten eskuetan jarraitzen duen bitartean, arazo jonek konpontzerik ez du. Hitz gutxitan esanez, kapitalistek eskaintzen digun etorkusuna hauxe da: haientzat irabaziak, guretzat kutsadura.

Baina, beste irtenbiderik ez al dago? Guretzako garbi dago:

— alde batetik, baliabide berriak topatzeko eta energia arrazionalizatzeko eta aurretzeko har daitekeen neurri bakarra zera da: energiaren monopolio guztien (Iberduero eta abar) nazionalkukuntza, indemnizapenik gabe eta langileen kontrolen pean ipiniz.

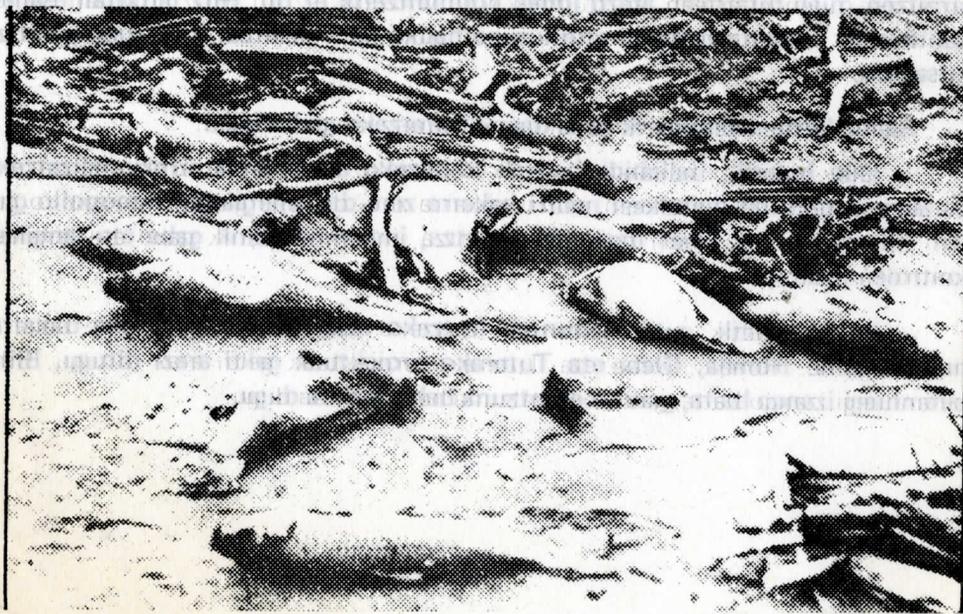
— beste aldetik, gure heiburuak lortzeko ezagutzen dugun bide bakarra: mobilizapena. Honela, Deba eta Tuterako proiektuak gelditu arazi ditugu. Bihar beranduegi izango baita, gaurko erantzuna beharrezkoa dugu.

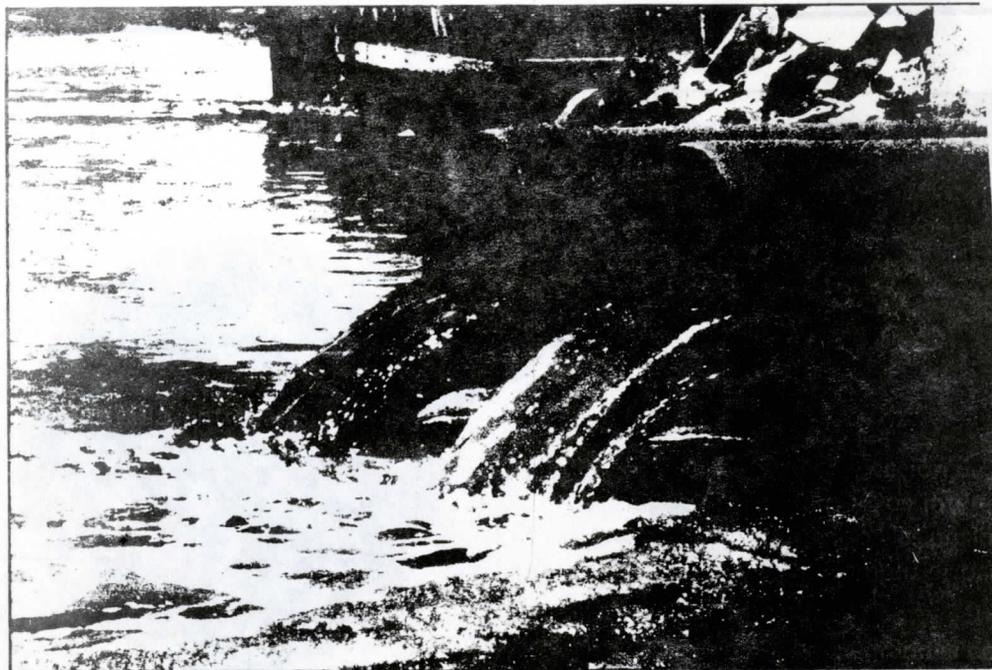
¡MAS VALE HOY ACTIVOS QUE MAÑANA RADIOACTIVOS!

La muerte de David Alvarez, herido por la Guardia Civil en un intento de sabotaje contra la central nuclear de Lemóniz, ha sacudido dramáticamente la conciencia de amplios sectores de la población de Euskadi. Como explicó a su madre poco antes de morir, David, que vivía en Plencia, a pocos kilómetros de Lemóniz, quería evitar que toda la zona se convirtiera en un terreno contaminado e inhabitable. Por ello, y por encima de cualquier divergencia política que pudiera seoarnos de él, debemos considerar a David Alvarez Peña como a uno de los nuestros: como a alguien que luchó y murió por defender a su pueblo, a nuestro pueblo, de la nueva agresión que se prepara. Por ello también, cada vez que volvamos a manifestarnos contra la nuclearización de Euskadi —como hicimos en Bilbao, el 15 de julio, más de 150.000 personas— David estará con nosotros, entre nosotros.

Argumentos "técnicos" o argumentos capitalistas?

El Ministro de Industria, señor Oliart, declaraba no hace mucho que la instalación de centrales nucleares era "necesaria si queremos evitar el estancamiento económico". Añadiendo la hipocresía a la defensa de unos intereses muy concre-





tos, Iberduero, empresa constructora de Lemóniz, retomada recientemente este argumento, coloreándolo además con tintes autonomistas. “En el contexto de la autonomía vasca, decía Iberduero en un farragoso informe publicado en “La Hoja del Lunes” de Bilbao, de no remediarse la actual situación, proseguirá la dependencia del País Vasco respecto a otras regiones exportadoras de energía”. Hipocresía, porque basta repasar la lista del Consejo de Administración de la citada empresa para encontrar nombres como los de Oriol, Careaga, Areitio, Ybarra, etc., representantes de entre los más caracterizados del bunker y cuya devoción a la causa autonomista vasca es más que dudosa.

Máxima dependencia del exterior.

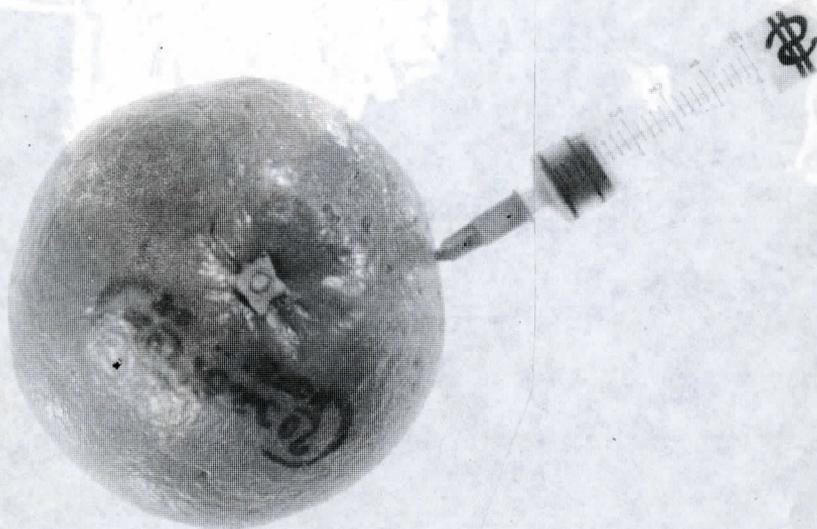
Pero, puesto que pretenden que se trata de un argumento, es preciso responderlo. La “comisión de Defensa de una costa vasca no nuclear” acaba de hacerlo minuciosamente: en primer lugar, si alguna energía es dependiente del exterior —concretamente del uranio y la tecnología USA— esa es la energía nuclear. Bastaría que USA, por motivos políticos o económicos, se negase a vender dicha materia prima o a actuar como intermediario en las fases de enriquecimiento del fuel nuclear, reprocesamiento, etc., para que los 900 mil millones de pesetas invertidas en la construcción de las 25 plantas previstas en el Estado Español queda-



sen inutilizados por muchos años. En segundo lugar, ¿qué lógica es esa que identifica autonomía política con autosuficiencia productiva en todos los terrenos? ¿Acaso en una Euskadi autonómica —o incluso independiente, por llevar la lógica de Iberduero hasta el final— tendríamos que renunciar a tomar café porque el clima no es propicio para su cultivo, o a exportar los productos siderúrgicos vascos? El argumento de Iberduero recuerda la lógica de los maestrillos fascistas que en los años 40 y 50 nos decían: “¿Euskadi libre?. Pues, tendréis que comer hierro...”.

Rentabilidad capitalista - inseguridad.

Pero es que además Iberduero —y Oliart— pretenden chantajearnos: “O energía nuclear —con sus riesgos “inevitables”— o empobrecimiento paulativo y, a largo plazo, miseria generalizada”. Debemos comenzar por precisar que nosotros no estamos en contra de la utilización pacífica de la energía nuclear en general, sino en contra de la utilización que hace el capitalismo de esta fuente de energía. Y el caso del Estado Español es particularmente revelador de los efectos nefastos de esta forma concreta de la utilización de la energía nuclear: 10 empresas, agrupadas en un consorcio (UNESA) controlan el 92% de la producción total de energía eléctrica. Iberduero monopoliza el suministro de 14 provincias del norte de

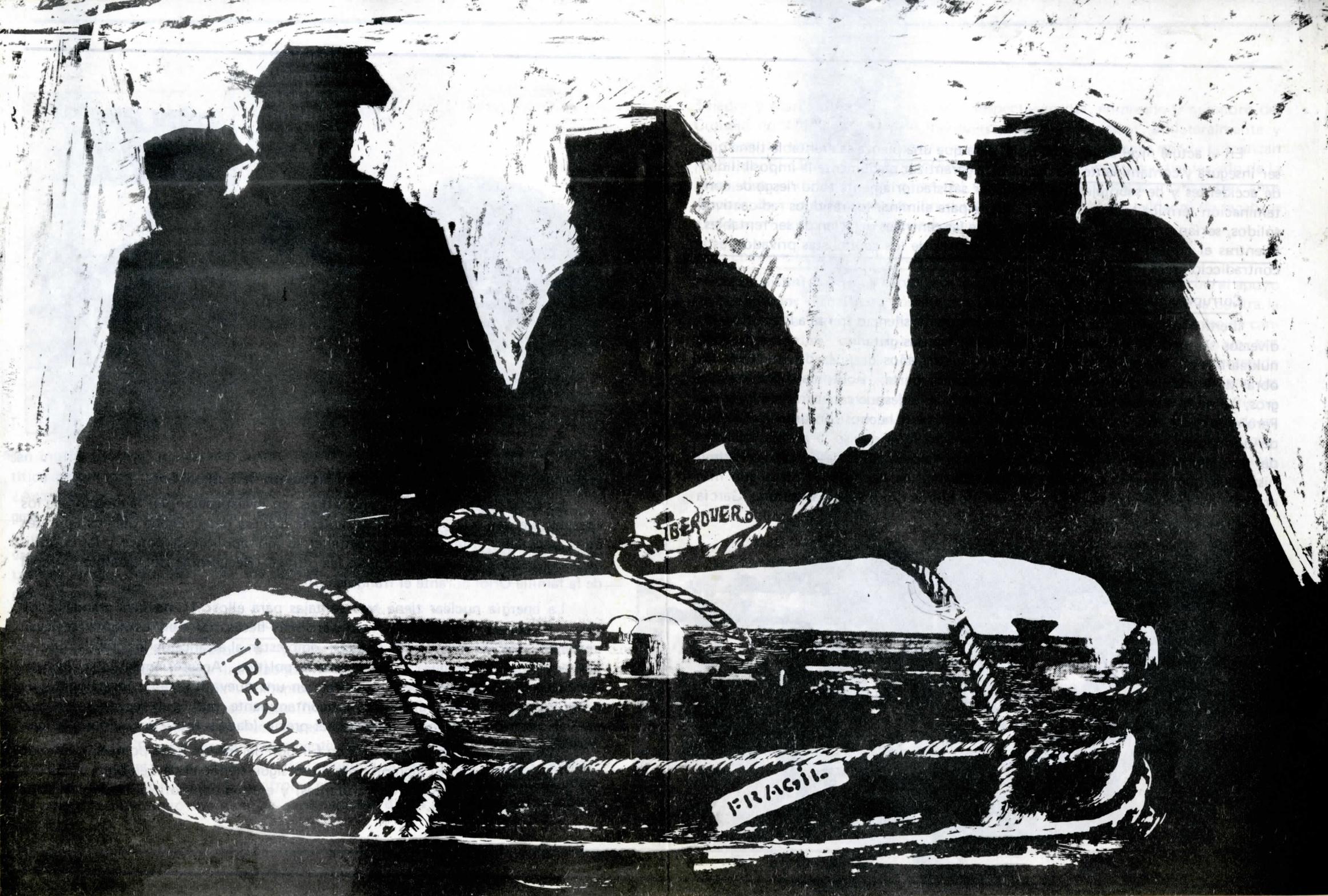


la península, entre las que se incluyen las cuatro de Euskadi Sur.

La política energética, en inversiones, en investigación, en la elección de los emplazamientos, etc., no viene de ninguna manera determinada por los intereses de la población, interesadas en mantener su monopolio económico y las posibilidades de poder que tal monopolio les otorga. (Recuérdese por ejemplo el papel de la familia Oriol durante el franquismo).

La energía nuclear tiene tres ventajas para ellos: 1) moviliza grandes capitales; 2) por la magnitud de las inversiones necesarias —en Lemóniz se llevan invertidos 65.000 millones de pesetas— sólo están al alcance de los grandes grupos monopolistas; 3) asegura su predominio político. Accesoriamente, la destrucción ecológica que produce se convierte en una nueva fuente de inversiones y de beneficios a través de la industria anticontaminante, pudiendo recuperar la elevación de costes mediante el aumento del precio (dada su posición monopolística).

El emplazamiento se elige, no en función del interés de la población, sino de criterios comerciales. El ejemplo más claro sigue siendo el de Lemóniz, a 25 kms. del gran Bilbao (un millón de habitantes) y en una zona oficialmente calificada como "rural y de parque".



¡IBERDIA

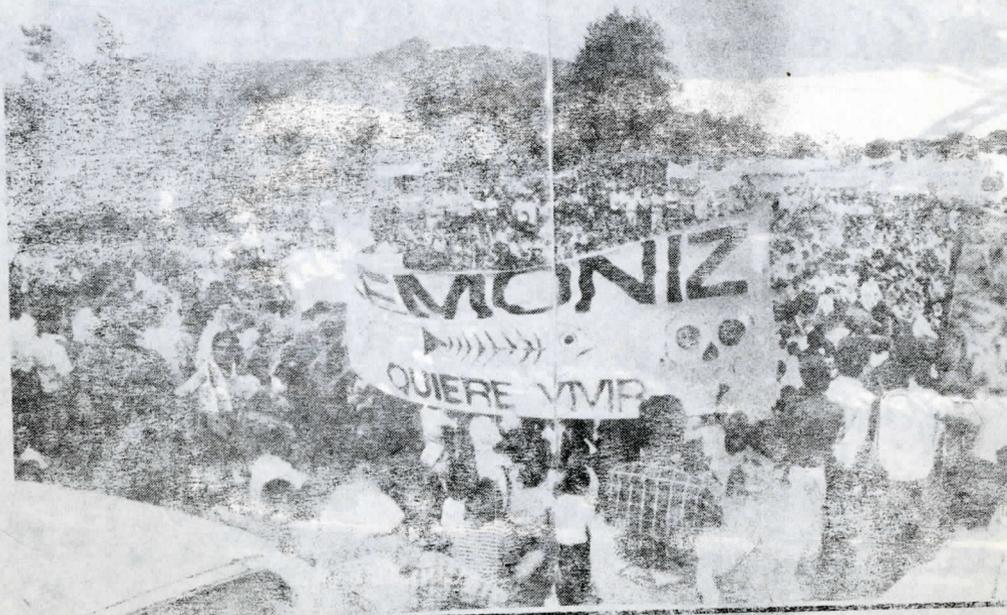
IBEROVERO

FRAGIL

En el actual nivel de la tecnología, para que una planta sea rentable tiene que ser insegura y contaminante. Es decir: para garantizar plenamente la imposibilidad de accidentes y de sabotajes, para eliminar satisfactoriamente todo riesgo de contaminación térmica, por agua o por aire, y para eliminar los residuos radioactivos sólidos, serían precisas tales inversiones que las centrales dejarían de ser rentables. Mientras el control de la energía siga en manos de los capitalistas privados, esta contradicción será irresoluble.

Corrupción y caciquismo.

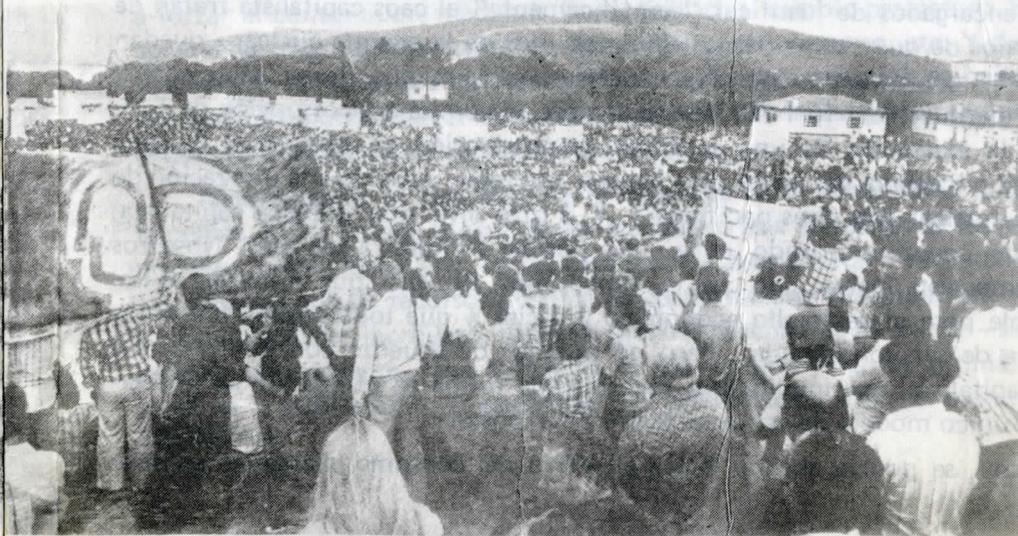
Iberduero, que había mantenido un prudente silencio frente a las críticas de diversos sectores y al clamor de 150.000 gargantas gritando "ez, ez, ez, zentral nuklearik ez", propone el debate nuclear cuatro años después del inicio de las obras de Lemóniz. Desde su posición de "jueñ y parte", pontifica sobre los peligros, no de la contaminación radioactiva, sino de la desnuclearización de Euskadi. Pero deja de reseñar que para imponer su política de hechos consumados ha tenido que violar, en complicidad con la administración, incluso la propia legalidad del sistema, provocando uno de los más escandalosos casos de corrupción administrativa que haya salido a la luz (porque ocultos debe haber otros aún más graves). La Diputación de Vizcaya —dos de cuyos diputados, los señores García

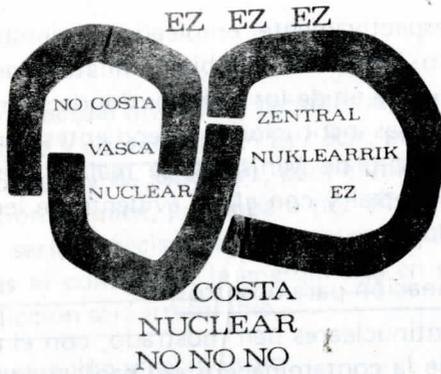


Tejedor y Marcelo Ruiz, son a la vez, respectivamente, empleado y miembro del Consejo de Administración de Iberduero— hubo de cambiar, unilateralmente y sin consulta alguna a la población, la calificación de los terrenos donde se realizan las obras. El cambio, impugnado por diversas instituciones y pendientes aún de la preceptiva ratificación por parte del Consejo de Ministros, se realizó tres años después de iniciar la construcción de la central y con el fin evidente de legalizar a posteriori algo que ya se estaba haciendo.

Los beneficios para ellos, la contaminación para nosotros.

Los distintos grupos ecológicos y antinucleares han mostrado, con el apoyo de testimonios científicos, los efectos de la contaminación radioactiva contra la naturaleza y las personas: transformación de la fauna, aumento del riesgo de cánceres y leucemias, influencia negativa en los embarazos, etc. Riesgos que, por otra parte, son irreversibles, es decir: una vez instalada la central, los efectos de la radioactividad permanecen en la zona durante siglos. Por seguros que sean los lugares donde se almacenen los residuos, cualquier materia con que se construyen será menos resistente que la radioactividad misma. Una central tiene una vida de entre 25 y 30 años. Después deberá ser sellada herméticamente. Pero la radioactividad permanece. Para evitar cualquier tipo de sabotaje, será preciso, durante





siglos, una vigilancia militar. Hoy ya, con la obra en construcción, la vigilancia policiaca en toda la zona es asfixiante. Dos ingenieros fueron ametrallados hace una semana en un control de la guardia civil, y jeeps del citado cuerpo patrullan todo el día en el interior de las instalaciones.

¿No hay alternativas?

Los encargados de justificar "científicamente" el caos capitalista tratan de convencernos de que "estos riesgos mínimos —los de la energía nuclear— quedan ampliamente compensados por los beneficios sociales que llevan aparejados". (Nota de Iberduero del 16-1-78). (En diciembre, el comité anticorrupción de TVE denunció la existencia de una sociedad de producción de programas llamada AGEUROP encargada de "crear una imagen favorable respecto a la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos"). Y, a otro nivel que la lógica capitalista, la lógica del beneficio privado, es la única posible en nuestra sociedad. Nosotros no aceptamos esta lógica, sino que la combatimos. Es cierto que la energía es imprescindible para el desarrollo económico y social, y que toda posible fuente de energía ha de ser considerada. Pero no estamos de acuerdo con que el actual modelo capitalista, que implica una determinada forma de utilización de la energía, sea el único modelo de estructuración social posible.

Ya hoy, se podría ahorrar hasta el 40% del consumo energético en cale-



facción, si los edificios contasen con el conveniente aislamiento térmico. Un porcentaje similar de la energía procedente del petróleo podría ahorrarse con un plan racional de transportes colectivos. Con determinadas técnicas, ya experimentadas, los hornos industriales consumirían la mitad del carbón hoy utilizado. Muchos productos, como los automóviles, podrían durar tres veces más de tiempo que en la actualidad, pero la necesidad de aumentar constantemente la demanda conduce a forzar al consumidor, mediante la publicidad, al cambio prematuro. Se podrían aprovechar más racionalmente los desperdicios del consumo, etc. Y desde luego, si el sector no estuviera en manos de los capitalistas privados, se podría dedicar una porción mucho mayor de la renta nacional a la investigación de fuentes energéticas no contaminantes (solar, eólica, etc.).

Naturalmente, el despilfarro y la búsqueda de la rentabilidad inmediata son la consecuencia de que todo el sector energético esté en manos de los grandes monopolios, como Iberduero. La primera medida para ahorrar y racionalizar la energía, ensayar nuevos recursos y evitar los costes sociales del actual sistema debe ser lo de nacionalizar Iberduero, todas las grandes compañías del sector —sin indemnización, naturalmente, pues suficiente se han lucrado ya en las últimas décadas a costa de la población—, y establecer una planificación sobre el mismo bajo control obrero.

Contra la política de hechos consumados, la movilización.

La rápida y masiva respuesta de los habitantes del valle de Deba y de toda Gipuzkoa obligó a la Diputación a rechazar la instalación de una central en dicha zona. Lo mismo ha ocurrido en Tudela. En el caso de Lemóniz, las dos grandes manifestaciones, los pronunciamientos de asociaciones de vecinos, grupos ecologistas, etc., no han bastado por el momento para obligar a Iberduero a detener las obras. Urge relanzar la movilización. Las municipales son una ocasión de primer orden para sensibilizar sobre el tema a amplios sectores de la población. Las fuerzas políticas mayoritarias, ante la presión popular, no van a tener más remedio que tomar partido, y hasta el Gobierno Vasco discute estos días la cuestión.

En una asamblea celebrada en Plencia el día del funeral por David Alvarez, los representantes del comité antinuclear de la zona llamaron a crear comités similares en todos los pueblos y barrios de Euskadi. Creemos que es una iniciativa importante. Del mismo modo que los cientos de comisiones pro-amnistía fueron capaces de organizar a nivel masivo, en los dos últimos años, la sensibilidad popular en torno a los presos políticos, los comités antinuclear pueden ser hoy la palanca para nuevos y mayores movilizaciones que obliguen a Iberduero, al Consejo General o al Gobierno, a paralizar las obras hasta que, tras un debate en el que participen los partidos, sindicatos, asociaciones de vecinos y ecologistas, etc., se decida qué hacer: abandono definitivo del proyecto, transformación en central térmica convencional, etc.

En marzo está prevista la llegada del uranio enriquecido. **PORQUE PRONTO PUEDE SER DEMASIADO TARDE Y PORQUE "MAS VALE HOY ACTIVOS QUE MAÑANA RADIOACTIVOS": URGE UNA RESPUESTA CONTUNDENTE**

Enero 1978

Cta. Provincial de EKI
(Sección de la IV Internacional en el Estado Español)

Liga Komunista Iraultzailea



IV L K I
Internazionale